



RICARDO ROJAS

CHARCAS 2837

n. 21 8

Buenos Aires, 10. VI. 935.

Dr. D. Miguel de Unamuno
Salamanca.

Mi admirado y querido Don Miguel:
El envío de mi "Cervantes" que recibirá
con esta, me da ocasión para resumir
nuestra correspondencia. Por el prólogo
y el apéndice verá en qué ínfimas cir-
cunstancias lo escribí, y apreciará lo
que todo ello significa - Grato me fue
oirlo hace días por radio y me impe-
dieron muchísimo a reconocer su voz.

Como si estuviéramos cara a cara en
Salamanca. Así conversamos allí hace
27 años, cuando también tuve el privile-
gio de tratar a su digna mujer. Me
avisan, ahora, que la señora ha muerto.
Creame que lo acompaño intimamente
en este dolor, como en todas sus horas
adversas o felices. Heribane, que en las
actuales circunstancias de mi país, siento
necesidad de ello. A vd. lo veo cada vez
más grande y con la monumental armonía
por el merecido amor de sus españoles.
Lo abraza su amigo Ricardo Rojas

Ricardo

Rojas

